

17 de abril, 1985

Sra. Dña.
Ma Teresa C. de Chiriboga
Gonzalez Suarez, 1000
QUITO (Ecuador)

Muy querida Tete:

Ante todo millones de gracias por la familiar y sensacional recepción que ustedes nos dedicaron cuando Jacqueline y yo fuimos a Quito. Desde entonces estuve en Mexico y ví a tu madre, siempre preocupada por tu matrimonio no religioso, pero contenta de saberte feliz. Estuve mucho con Pablo y Marina y hablamos del embarcamiento en el 'Addaya', tanto de ellos como de ustedes.

Tal como quedamos con Marina y contigo, alrededor del 15 de junio yo llamaré a la una o a la otra de ustedes durante la noche, esperando tengan el teléfono cerca de la cama. Marina sí lo tiene. El motivo de llamar de noche es la cantidad de horas que separan el horario griego con el americano.

En esta llamada telefónica de mediados de junio explicaré la situación geográfica del 'Addaya' en dicho momento, pues siendo la mar, la mar de complicada, prefiero dejar la probable situación del barquito a la voluntad cambiante de los vientos.

El lugar ideal y que yo desearía alcanzar es Estambul, alrededor del 30 de junio, pero pudiera adelantarme o retrasarme.

En el caso de ser Estambul estaríamos atracados frente a la Mezquita, cuya postal adjunto, y que se encuentra no demasiado lejos del Hotel Hilton de Estambul.

Otra probabilidad de encuentro con ustedes, en caso de retraso, es el Pireo de Atenas, en cual caso estaríamos atracados en el Puerto Marina Zea. Me permito añadir una tercera posibilidad en el caso de que los vientos me dejen navegar más allá de Atenas, sin poder llegar a Estambul. En este caso nos encontraríamos en la isla de Samos y el yate estaría fondeado en el Puerto de Pytagorión, que es precisamente donde nació Pitágoras.



Alrededor del 15 de junio procuraré estar casi exacto en mis predicciones.

No encuentro la dirección postal de Pablo y Marina y te ruego que les mandes fotocopia de esta carta. Si la encontrara yo también les mandaría carta, parecida a la presente.

Hazme el favor de saludar a Federico que encontré simpático e inteligente.

Jacqueline está en Paris y seguro que se juntaría a mí para mandaros sus recuerdos.

Fernando A. Rubió

Anexo

